I

ngrid Jeacle, en su editorial titulado [*Accounting and entertainment: An introduction*](file:///C%3A%5CUsers%5Chdobe%5CDropbox%5CMi%20PC%20%28LAPTOP-SSPTUC37%29%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5C10.1177%5C1032373220980872)*,* primera publicación en January 17, 2021, en *Accounting History*, 2021;26(1):3-8, resumió: “*En conclusión, el entretenimiento es un rico contexto de investigación para los historiadores de contabilidad. Entender las formas en que la contabilidad está entrelazada con el entretenimiento reconoce el amplio contexto social de la práctica contable ‎‎(Hopwood, 1983).‎‎ En particular, permite al estudioso de la contabilidad comprometerse plenamente con el contexto cultural de la vida cotidiana ‎‎(Hopwood, 1994)‎‎ y comprender el poder de la contabilidad en la configuración activa de ese contexto. Como argumentan ‎‎Carnegie y Napier (2012),‎‎ la contabilidad es una práctica humana y por lo tanto los entornos cotidianos son sitios de investigación importantes. Estos sitios nos animan a comprometernos con dominios que se encuentran en los límites de nuestra disciplina. Sin embargo, los límites son a menudo donde la contabilidad está en su punto más interesante‎‎ (Miller, 1998).‎‎ Esta es una postura fácilmente apoyada por historiadores contables que reconocen la importancia de traspasar los límites de nuestra disciplina ‎‎(Fowler and Keeper, 2016)‎‎ y de promover su agenda interdisciplinaria‎‎ (Baskerville et al., 2017).‎‎ De hecho, la historia contable es inherentemente interdisciplinaria‎‎ (Carnegie y Napier, 2012) y,‎‎ por lo tanto, opera fácilmente a través de un amplio dominio de la curiosidad intelectual. Los estudiosos históricos tienden a buscar la riqueza contextual como una cuestión, por supuesto ‎‎(Parker, 1999)‎‎ y por lo tanto están abiertos a explorar nuevas vistas de investigación. Por lo tanto, no es sorprendente que los estudiosos de la historia contable hayan argumentado firmemente el argumento para examinar la contabilidad en entornos no‎‎típicos (Gomes et al., 2011).‎‎ Hay una profunda apreciación dentro de la historia contable de las oportunidades que se pueden obtener estudiando contabilidad en ámbitos diversos e inusuales‎‎ (Lai y Samkin, 2017).‎‎ El nexo entre contabilidad y entretenimiento es uno de esos ambientes*.”‎

La contabilidad, en cuanto ciencia económica, es una ciencia social. Los contadores son personas que interactúan con otras en todas las actividades de la humanidad. Estos profesionales al tiempo que identifican clasifican, miden, analizan e informan sobre los hechos de entretenimiento, también influyen en el diseño y expresión de cada forma de divertimiento. Además, los contadores han sido expuestos, en forma real, ideológica o caricaturesca, en los distintos medios de comunicación. Es innegable que existe un estereotipo del contable que afortunadamente se ha ido modificando a través del tiempo. Sin embargo, el impacto de ciertas representaciones ha penetrado grandemente en la conciencia nacional.

No hay algún rincón de la actividad social que pueda considerarse vedado a los contadores. En todas partes pueden apoyar el desarrollo. Su conocimiento es útil para todo tipo de emprendimientos. Nos referimos a sus saberes económicos y no a su actividad de vigilantes del cumplimiento, que en realidad no les corresponde.

*Hernando Bermúdez Gómez*